

2.- Cómo debemos secar las vacas

Se denomina **período seco** al tiempo en el que la ubre descansa de una lactación completa y se prepara para la siguiente. Tradicionalmente este periodo ha oscilado entre 40 y 60 días, y se estableció en base a la producción lechera de la siguiente lactación. En la actualidad se está revisando la duración necesaria de este periodo aunque nadie discute sobre la necesidad de que las células de la glándula mamaria necesitan pasar por una fase de reposo antes de retornar a la funcionalidad. La actividad puede incluso aumentar su actividad incrementando la producción lechera.

La **involución activa** es la primera fase por la que pasa la ubre. La glándula mamaria sigue produciendo casi la misma cantidad de leche y ésta se acumula. La producción irá bajando hacia los 3 días.

Se recomienda secar las vacas con una producción de leche tal que esta fase de involución activa dure lo menos posible. Con el mismo objetivo, las vacas se alimentarán con ración de vaca seca durante este periodo. Ambas medidas contribuirán a reducir el riesgo de infecciones.



Se aconseja habilitar un lugar de transición mientras la vaca se está secando para minimizar el estrés y facilitar el manejo. La inmunosupresión predispone a la vaca a padecer mamitis y cualquier cambio que se produzca tanto en alimentación como en manejo, incrementará el riesgo de bajada de las defensas.

La vaca se alimentará con ración de vaca seca, es decir, se reducirá la energía y se administrará heno de calidad "ad limitum". Esta medida también ayudará a reducir la producción de leche. En ningún caso se restringirá el consumo de agua.

En la siguiente fase o fase de **involución estable** el riesgo será mínimo.

Existen dos métodos tradicionales de secado, uno es el secado brusco y otro es el de ordeños intermitentes o alternos. Si se cumple el requisito de Transcurridos 20 ó 30 segundos, se secará con papel incidiendo de manera especial en la punta del pezón. Posteriormente desinfectaremos la punta del pezón con alcohol de 70º, comenzando por los pezones más alejados y terminando por los más cercanos.

El cambio de alimentación y se reduce por tanto la producción de leche, cualquiera de los dos métodos resulta aceptable.

Se aplicará un tratamiento antibiótico de secado independientemente del recuento celular, puesto que el riesgo de infecciones durante este periodo es alto.

La aplicación deberá ser lo más aséptica posible. Después del último ordeño se aplicará un baño de pezones con el fin de desinfectar el pezón de los posibles restos de leche que pudiera tener. Las cánulas de secado se introducirán parcialmente y en sentido inverso a la desinfección. Una vez realizada esta práctica se puede optar por la aplicación de un sellador interno del pezón, sellador externo o simplemente un baño de pezones. También es un buen momento para aplicar antibióticos vía parenteral como penetamatos o vacunas.

Las vacas secas deberán ser identificadas para evitar su entrada accidental en la sala de ordeño y en caso de que las instalaciones lo permitan, serán trasladadas al corral de vaca seca.